

Tabla 7				
Matriz de análisis para la evaluación cualitativa del documento curricular				
Autores: Raúl Fuentes Navarro, Jesús Martín Barbero, Enrique Sánchez Ruiz, Rigoberto Lanz, Felipe López Veneroni, Joaquín Sánchez, José Marques de Melo.			Documentos Curriculares	
Axiología	Epistemología	Contexto Social	Perfiles profesionales por periodo histórico	Evaluación
<p>1. Centrar esfuerzos en la formación de agentes académicos con capacidad metodológica y éticamente regulada, de influir críticamente en la definición de los términos más pertinentes para que la lucha por la identidad y la monopolización del saber legítimo adquiera un carácter liberador, al mismo tiempo científico y político. (Fuentes, 2004:18,20).</p> <p>2. Hablar de reconocimiento implica un doble campo de derechos a impulsar: la participación en cuanto capacidad de las comunidades a la intervención en las decisiones que afectan su vivir, ligada a una información veraz y en la que predomine el interés común sobre el negocio; y el derecho a la expresión en los medios masivos y comunitarios de todas aquellas culturas y sensibilidades mayoritarias y minoritarias a través de las cuales pasa la ancha y rica diversidad de nuestros países. (Martín-Barbero, 2002:17).</p> <p>3. Es necesario recuperar el espíritu crítico, ético y moral, emancipatorio y utópico que caracterizó a la primera generación de investigadores latinoamericanos de la comunicación. El reto es una investigación autocrítica y reflexiva, que reconozca los obstáculos para el pleno desarrollo humano (Sánchez Ruiz, 2002: 28-29) "El enfoque adecuado debe ser una formulación ética que genere las preguntas básicas desde una perspectiva global y las plantee en los contextos sociales y culturales concretos donde tienen lugar los procesos de comunicación" (Fuentes, 2000:13-14).</p>	<p>1. La comunicación ha entrado a ocupar un lugar estratégico en la configuración de los nuevos modelos de sociedad. Hay una tendencia creciente en los Estudios Latinoamericanos de comunicación al autismo epistémico que pretende aislar esos estudios de las ciencias sociales construyendo una pseudo-especificidad basada en los saberes técnicos, taxonomías psicológicas y estrategias organizacionales (Martín-Barbero, 2002:10-11).</p> <p>2. Se refuerza en la actualidad la convicción de que la comunicación implica sistemas y prácticas socioculturales, cognoscitivas, económicas y políticas, y dimensiones psicológicas, biológicas y físicas de las que necesariamente participamos. La construcción de <i>objetos</i> de conocimiento sobre ella no puede ignorar que como <i>sujetos</i> estamos implicados en esos objetos. (Fuentes, 2004:18).</p> <p>3. La comunicación es un objeto privilegiado de prácticamente todas las ciencias y disciplinas sociales y humanas, puesto que no hay nada humano ni social que pueda entenderse mejor sin tomar en cuenta la comunicación (Sánchez Ruiz, 2002:26).</p> <p>4. El nuevo papel de lo comunicacional va en la dirección de tejer la propia noción de espacio público. Lo público es público porque se funda comunicacionalmente (Lanz, 2000:129).</p> <p>5. En el caso concreto de la información hablamos esencialmente de un área técnico-profesional, mientras que en el caso de la comunicación nos enfrentamos a un problema cuya dimensión histórico-social es irreductible a la reproducción técnico-especializada que se manifiesta en el uso y operación de los medios. Se debe replantear la comunicación como un momento que, al reclamar su determinación objetiva dentro del todo social, no puede plantearse al margen de una teoría social. La comunicación es una propiedad inalienable del sujeto social que no depende de las tecnologías, sino del conjunto de prácticas lingüístico-culturales a partir de las cuales crecemos dentro de un modo específico de utilizar el lenguaje (López Veneroni, 1991:17,19)</p>	<p>1. Es mediante la formación universitaria de <i>agentes</i> académicos competentes para <i>producir socialmente sentido sobre la producción social de sentido</i>, que el campo académico de la comunicación podrá generar explicaciones más plausibles y orientadoras de las transformaciones en curso en el mundo y del papel que los sistemas y prácticas de comunicación tienen en esas transformaciones (Fuentes, 2204:19).</p> <p>2. La comunicación permite la visibilidad en la medida en que abre el espacio a la deliberación pública, resalta el perfil y los puntos de vista de los diversos actores, expone los temas en controversia y sus diferentes interpretaciones y aumenta la cantidad y sobre todo la calidad de las formas de acceso al debate social (Martín-Barbero, 1999: 68-69).</p> <p>3. Las universidades no asumen como tarea propia estructural y estratégica la de formular y diseñar proyectos sociales, la de pensar alternativas al modelo hegemónico del mercado y de la comunicación (Martín-Barbero, 2002: 11)</p> <p>4. Se demanda un perfil del comunicador social que responda a las necesidades sociales de la comunicación (políticas de comunicación, o programas de desarrollo) (Sánchez, 1991:13).</p> <p>6. La comunidad latinoamericana de ciencias de la comunicación se debate en dos frentes simultáneos: la batalla de la ciudadanía y la batalla académica. Al eliminar la exclusión comunicacional, las sociedades latinoamericanas estarán habilitadas para recorrer el camino de la elevación cultural de sus industrias mediáticas y, consecuentemente, para forjar ciudadanos que hagan de la democracia el instrumento de la coexistencia pacífica y de una cooperación civilizada (Marques de Melo, 2004:38-41).</p>	<p>1980</p> <p>Egresada a un profesional especializado en el conocimiento del proceso de la comunicación de masas, que satisface la necesidad social de la información, sujeto a normas éticas y político-editoriales de las empresas de difusión colectiva. Elabora mensajes para transmitirlos al público a través de los medios de difusión masiva.</p>	<p>Nótese cómo en 29 años (desde 1980 hasta 2009 –el <i>pénsum</i> de 1995 aún sigue vigente) el plan de estudios de la Escuela de Comunicación Social de LUZ se sustenta en el mismo paradigma de formación periodística vigente desde los años 60, cuando se consolidaban las primeras escuelas de periodismo en América Latina. La declaración de los perfiles profesionales, en el transcurrir de la historia, demuestra total ausencia del pensamiento de los teóricos latinoamericanos sobre la formación del comunicador social que exige, desde hace al menos dos décadas, un profesional de la comunicación comprometido con la sensibilidad cultural, el impulso de la expresión desde las más primigenias plataformas comunitarias y la apropiación de particulares y autóctonas construcciones del saber y del sentir. Los tres documentos curriculares, al concentrar su atención en la especialización de un profesional en la producción textual de mensajes informativos masivos, presentan ausencia de los fundamentos epistemológicos que hoy definen la comunicación como fenómeno social y cultural. A pesar de que esta Escuela declara formar a <i>comunicadores sociales</i>, somete esa formación a la lógica de "las normas de las políticas editoriales de las empresas de información masiva", aspecto que contraría la naturaleza propia del genuino comunicador: un agente aglutinador de inclusión y cambio social a partir del diálogo intercultural. Sabemos que las políticas mediáticas en el continente están comprometidas con la hegemonía cognitiva y económica. En suma, estos tres planes de estudio presentan nula influencia del sustento ideológico, epistemológico, axiológico y del contexto social de la corriente de pensamiento impulsada por los teóricos consultados para este estudio.</p>
			<p>1985</p> <p>En esta carrera se forma a un egresado especializado en el conocimiento del proceso y efectos de la comunicación de masas, que satisface la necesidad social de la información, sujeto a no sólo normas éticas, sino también a normas políticas editoriales de las empresas de difusión colectiva, y elabora mensajes para transmitirlos al público por medio de los medios de difusión masiva.</p>	
			<p>1995¹</p> <p>Es un profesional formado íntegramente en el manejo del lenguaje escrito, oral y corporal. Posee una actitud ética, legal y estética adecuada a la necesidad de proveer información grupal y social. Sus funciones son producir y difundir materiales informativos: redacción, diseño, titulación, ilustración, fotografía y cualquier otro que demande el medio técnico. Sus tareas son la búsqueda, selección, jerarquización, interpretación y redacción de informaciones periodísticas.</p>	

Readaptación de la matriz de evaluación curricular de Morales y Parra (2006)

¹ Se aclara que el plan de estudios de 1995 sigue vigente en la Escuela de Comunicación Social de LUZ. En la actualidad, hay una Comisión Curricular que ha trabajado en los últimos dos años en la implementación de un nuevo plan de estudios, pero aún no presenta resultados concretos.